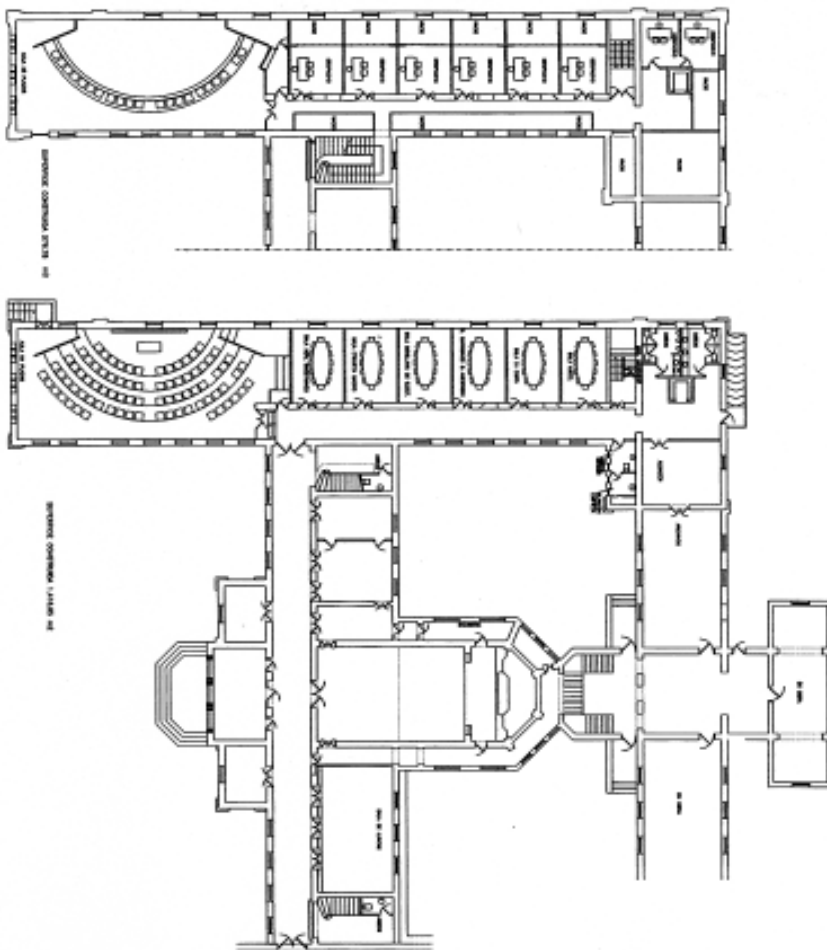


SEDE DE SEVILLA: UNA OBRA DE ARTE ARQUITECTÓNICA

Nuevo edificio interior para San Telmo (y III)

En dos artículos anteriores sobre este tema se ha planteado el problema de la conservación de los edificios nobles del pasado y se ha particularizado esta situación con el complejo de la antigua Casa Cuna de Sevilla, una magnífica obra de la arquitectura regionalista sevillana de principios del siglo XX, original de Antonio Gómez Millán.

En este tercer y último artículo nos enfrentamos con el problema concreto de una nueva función para el edificio hospiciano en los tiempos actuales, completamente distinta a la casa de acogida para expósitos. Ello ha obligado a una notable transformación interior; es decir, se ha tenido que proyectar y construir un nuevo edificio interior para la Fundación San Telmo.



O rigen de la Fundación San Telmo

El fallecimiento, a mediados de los 70, del infante Alfonso de Orleans, que tenía su residencia habitual en El Botánico (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz) y, por tanto, muy vinculado a Andalucía, determinó en sus herederos, que residían en el extranjero, la concienciación de tal circunstancia. Pero dicha vinculación no era de estos últimos tiempos, sino que venía del Duque de Montpensier, Antonio de Orleans, casado con la hermana de Isabel II, la infanta María Luisa de Borbón, quienes fijaron su "Corte" en el Palacio de San Telmo de Sevilla.

Una de las nietas del infante, Gerarda de Orleans, con formación en la Universidad de Harvard (Estados Unidos), tuvo la iniciativa de crear una institución que ayudase al desarrollo de Andalucía a través de la formación y perfeccionamiento de su clase empresarial. A tal efecto, aconsejada por Harvard, se dirigió al Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE) de Barcelona, dependiente de la Universidad de Navarra, para desarrollar el oportuno proyecto.

También conoció a Javier López de la Puerta, un empresario sevillano, antiguo alumno del IESE, que tenía proyectos similares, por lo que decidieron unir sus es-

Carlos González Barberán
cgonzalez@santelmo.org

fuerzos que cristalizaron en una fundación, que se denominó Fundación San Telmo, en recuerdo de la antigua Corte de los Montpensier en el palacio de tal nombre.

Su primer objetivo fue el Instituto Internacional San Telmo, una escuela de negocios, que inmediatamente organizó programas de perfeccionamiento de directivos, con la asistencia académica del IESE. Estos programas, a partir de 1982, se impartían en hoteles de alto nivel de Sevilla, mientras se preparaba la sede adecuada.

Hacia 1990, la Junta de Andalucía mostró interés en instalar su presidencia en el Palacio de San Telmo, por entonces Seminario diocesano del arzobispado de Sevilla, que había sido cedido para tal fin por la familia de Orleans a principios del siglo XX. Las permutas y facilidades por todas las partes, incluida la familia Orleans, que podía pedir el retorno a su patrimonio al cambiar el destino de su donación propiciaron el ofrecimiento de la Casa Cuna, propiedad de la Diputación de Sevilla, a la Fundación San Telmo, para su sede oficial y el desarrollo de sus actividades. A este propósito se utilizó la fórmula de cesión por un periodo de 50 años.

Se trataba de un noble edificio, sin función ya de hospicio, dadas las nuevas realidades sociales, que estaba siendo desalojado por las Hermanas de la Caridad, con un cierto deterioro y en peligro de degradación. Aunque su restauración y conversión a las nuevas funciones docentes exigía una inversión muy superior a la de un edificio de nueva planta, se aceptó con entusiasmo el ofrecimiento, encargando el Patronato de la Fundación el oportuno proyecto a los arquitectos Díaz Recasens y Martín Molina, que se responsabilizaron también de la dirección de la obra.

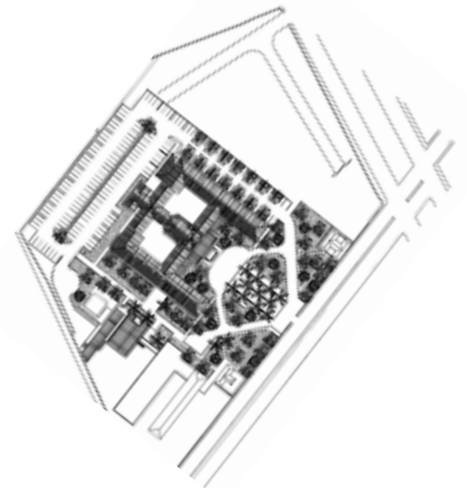
Una nueva función: enseñanza activa por el método del caso.

Además de los espacios necesarios para la sede de la Fundación San Telmo (sala de juntas del Patronato, despachos de Presidencia y de Dirección General, secretariado, etc.), las nuevas dependencias deberían satisfacer, fundamentalmente, las exigencias docentes del Instituto Internacional San Telmo.

Esta escuela de negocios utiliza, como el IESE, el "método del caso", tomado, a su vez, de la Universidad de Harvard, que se ha demostrado como el más adecuado para la formación de los hombres de empresa. Con este método se persiguen tres objetivos: ganancia de conocimientos, progreso en habilidades (ganancia de "oficio") y mejora en actitudes útiles para el trabajo en la empresa. Para ello, se utiliza la enseñanza activa en la que los alumnos toman protagonismo en la discusión de los casos durante las sesiones que dirige y modera en el aula el profesor. Lo anterior exige la preparación previa individual de los casos por parte de los alumnos, su consideración preliminar en equipos de unos 10 alumnos (a modo de un comité de dirección), con la ayuda de un tutor, y la discusión final en el aula de todos los participantes de los diversos equipos con el profesor.

Por tanto, las instalaciones deben prever la existencia de aulas dispuestas en hemicírculo y gradiente en altura para facilitar la comunicación de los alumnos entre sí y con el profesor, salas de equipo de forma rectangular, a modo de salas de consejo, capaces para 10-12 alumnos con el tutor, despachos de profesores y ejecutivos, salas para secretarías y otras dependencias diversas (biblioteca, aseos, sala de visitas, comedor, etc.)

Una de las nietas del infante, Gerarda de Orleans, con formación en la Universidad de Harvard (Estados Unidos), tuvo la iniciativa de crear una institución que ayudase al desarrollo de Andalucía a través de la formación y perfeccionamiento de su clase empresarial.



Con tal problemática se enfrentaron los arquitectos y, a la vista de los diversos edificios y pabellones de que se disponía (véase el plano general del complejo que elaboraron), se preparó una secuencia de actuaciones. El aspecto y situación de los diversos edificios en planta es prácticamente el mismo de los últimos edificios de la Casa Cuna.

La mayor variación corresponde a la ordenación de terrenos y viales, en el sentido de una mejora y delimitación del ajardinamiento y en la disposición de numerosos aparcamientos para automóviles, así como algunos bancos, fuentes y diversos elementos ornamentales. Todo ello, como consecuencia de un nuevo tipo de sociedad y de los modernos medios de comunicación.

Actuaciones sobre los edificios existentes

En primer lugar, se preparó el último pabellón construido para la Casa Cuna, probablemente en los años 50; a continuación, prácticamente de forma simultánea al anterior, se intervino en lo que se iba a destinar a comedor y cafetería (el pabellón primitivo que se destinó posteriormente a cine); seguidamente, la parte frontal y el lateral izquierdo del edificio principal; después la parte posterior central de este mismo edificio; y, por último, los dos pabellones de la entrada del complejo. Queda todavía pendiente la rehabilitación y acondicionamiento del ala derecha del edificio principal, aunque ya se ha realizado su saneamiento externo y el refuerzo de la cubierta, con el retejado correspondiente.

Edificios anejos

El edificio mayor de los anejos es muy posterior a la obra principal de Antonio Gómez Millán, de traza funcional, probablemente de los años 50, que no consta en un estudio de Gómez de Terreros sobre este complejo y del que no tenemos constancia de su arquitecto.

Es un pabellón, en parte, de dos plantas, sin gran mérito arquitectónico, situado a la izquierda del edificio principal, pero que ofrecía buenas posibilidades de transformación, en tiempo y coste, para acoger las instalaciones docentes adecuadas para la enseñanza activa. "En el plano correspondiente de la planta baja se pueden apreciar estas dependencias.

Se construyeron dos aulas en anfiteatro, capaces para unas 80 y 50 plazas, respectivamente, y entre las dependencias se debe señalar una sala de informática.

Fue un trabajo muy meritorio de los arquitectos que consiguieron unas instalaciones funcionales para la docencia activa, en las que cabe destacar el aula mayor que, con entrada por la planta superior, ocupa prácticamente la altura de más de un piso.

Unido a este pabellón por un pasillo exterior cubierto se sitúa otro primitivo situado a la izquierda de la fachada lateral del edificio principal. Se acondicionó este espacio para comedor de alumnos y de personal del Instituto, construyendo anejo al mismo un recinto para cafetería y, en la parte posterior, las cocinas.

Ambos edificios fueron inaugurados por S.M. el Rey D. Juan Carlos I, presidente de honor de la Fundación San Telmo, en la primavera de 1991. Tales instalaciones permitieron impartir en la propia sede los dos programas de perfeccionamiento de directivos y empresarios que hasta entonces se realizaban en hoteles y, en años sucesivos, programas de formación, como el Master Ejecutivo en Dirección de Empresas (Executive MBA) y el Programa Intensivo en Dirección de Empresas (PIDE). También, se empezaron a impartir las sesiones del Programa de Continuidad para antiguos alumnos.

Edificio principal de la casa Cuna

Inmediatamente después de acabar los edificios anteriores, se acometieron las obras más urgentes del edificio principal de Anto-

Fue un trabajo muy meritorio de los arquitectos que consiguieron unas instalaciones funcionales para la docencia activa, en las que cabe destacar el aula mayor que, con entrada por la planta superior, ocupa prácticamente la altura de más de un piso.

nio Gómez Millán, de mucha más envergadura que las realizadas hasta entonces. Se renovó la cubierta y se procedió a la consolidación y limpieza de los muros exteriores, la reposición de los elementos decorativos, sustitución de ladrillos dañados y restauración de piezas ornamentales (azulejos, pináculos, suelos, etc.).

La rehabilitación y reconstrucción interior se ha realizado en diversas fases:

Cuerpo central con la fachada principal y ala izquierda.

El cuerpo central mantiene todo el aspecto y distribución originales. Ya se ha comentado que la obra exterior se ha restaurado con ladrillos del mismo tipo, procediendo a una intervención muy respetuosa con las líneas de Antonio Gómez Millán y a una limpieza, que ha puesto nuevamente en valor el mérito del edificio. Sólo se ha sustituido el rótulo de azulejos que ponía "Casa Cuna Provincial" por otro muy similar, con el mismo tipo de azul lejo que pone "Fundación San Telmo".

En el interior, en la parte central de la planta baja, salvo pequeñas variaciones de tabiquería, se ha mantenido y restaurado el mismo pavimento de mármol, el zócalo de azulejo azul original, la iglesia con su

portada de ladrillo en dos tonos (inspirado en Santa Paula) y el notable retablo barroco (procedente de un convento de Carmona), así como las placas de mármol conmemorativas.

El ala izquierda es la que ha experimentado una radical transformación interior. Se ha vaciado completamente en sus dos pisos, manteniendo esta división de las dos plantas, salvo en el extremo que da a la fachada, en donde se han dispuesto dos amplias aulas en hemiciclo (la de la planta baja dispone, además, de un pequeño anfiteatro) una sobre otra.

En ambos pisos, dada su notable altura, se han intercalado parcialmente, en sentido longitudinal, unos pisos intermedios, destinados a despachos de profesores, secretarías y sala de reprografía, unidos por una galería con piso de madera que permite el acceso y comunicación entre ellos. La iluminación natural de estos despachos procede, por una parte, de las ventanas que dan al exterior, y, por otra, de la propia galería longitudinal de esta ala, que da al patio de la iglesia, puesto que el piso intermedio no ocupa todo el espacio y queda diáfano por ambos lados, como se puede apreciar en el plano correspondiente.

La planta baja de este cuerpo lateral se destina a seis salas de equipo, al aula mayor en el extremo norte y a una nueva escalera, ascensor y servicios en el extremo sur, donde hay también una puerta auxiliar hacia los jardines y aparcamientos. Las diversas dependencias pueden tener luz natural del exterior por las grandes ventanas que dan a los jardines. La iluminación del aula es especial respondiendo a ciertas exigencias, técnicas.

En la planta primera original de este cuerpo lateral del edificio también se ha procedido de forma análoga a la baja; es decir, se ha intercalado parcialmente un piso intermedio entre el suelo y la cubierta, destinado a despachos de profesores y secre-

tarias. En la parte inferior y en su zona norte hay otra aula para unos 120 alumnos.

Todas las dependencias interiores del edificio modificado o restaurado disponen de aire acondicionado frío/calor, de las instalaciones necesarias de megafonía, dispositivos informáticos de proyección en las aulas y para uso de los profesores, ejecutivos, secretarías y alumnos.

Cuerpo transversal posterior del edificio principal.

Se trata del tramo que une los cuerpos laterales por su parte posterior (sur), que en el original de Gómez Millán sólo estaba completo en la planta baja (cocina, dormitorios a ambos lados, etc). Poco tiempo después (1916) se completó en su parte superior.

La parte baja se ha destinado a almacenes diversos, aseos y salas complementarias para eventos circunstanciales.

La planta superior se acondicionó a lo largo de esta crujía para salas de secretarías, despachos de profesores y ejecutivos de los programas de perfeccionamiento, sala de reuniones; en la parte central más ancha se dispuso una sala de espera, y de ella sale una escalera hacia la planta baja que, rodeando la iglesia por una galería de distribución, comunica con el vestíbulo de la entrada principal. Se respetaron, asimismo, las ventanas de madera al exterior, poniendo en la parte baja de las mismas las consolas de aire acondicionado.

También fue limpiada y restaurada toda la fachada posterior correspondiente del edificio, siguiendo fielmente el proyecto original de Antonio Gómez Millán, excepto un rótulo de azulejos, análogo al de la fachada principal, con el nombre de la Fundación San Telmo.

Pabellones de entrada.

Nos referimos a los dos pequeños edificios situados a ambos lados de la verja de entrada, con fachada lateral a la calle, inclui-

dos en el proyecto de Antonio Gómez Millán, con pequeñas variantes, para vivienda del médico, del capellán y portería (después enfermería y torno).

En el primero de los dos edificios, situado a la derecha, se aloja la Dirección de Antiguos Alumnos y la Agrupación de Miembros.

El segundo edificio se ha destinado a la administración de la Fundación y de los dos institutos que la componen. Se ha respetado casi toda la distribución original, que era muy acertada, pues no había, prácticamente, zonas muertas, en ambos pabellones.

